



El inicio de un nuevo ciclo: Entre transiciones y transformaciones

*The beginning of a new cycle: between
transitions and transformations*

En una estantería reposan 24 años de historia de la Escuela de Administración de la Universidad EAFIT. Se conservan varios números de sus ejemplares, los cuales fueron concebidos como artefactos naturales de la biblioteca. De esta colección institucional, heredo incluso su primer ejemplar impreso, correspondiente a julio-diciembre de 2002, el cual conserva notas a lápiz de la misma mano de su primer director general, el profesor Francisco López Gallego, y correcciones con post-its de su primera coordinadora, Olga Lucía Garcés Uribe. El número 32, edición de enero-julio de 2018, fue el último impreso; a partir de entonces, la revista migró por completo al formato digital.

A raíz de las preocupaciones que detallaremos en la Nota Editorial, me sacude la pregunta sobre el quehacer de este legado intergeneracional de la Escuela y cómo repensarlo a la luz de las tendencias y necesidades de proyección internacional, acreditación institucional, escalamiento de rankings académicos y científicos, sin perder de vista la búsqueda colectiva de representatividad, la inspiración, la originalidad y la trascendencia.

La pregunta es decididamente existencial: *¿Qué hacer con 24 años de historia y la herencia de ser la*

primera Escuela de Administración en Colombia? ¿Morir, transicionar o transformarse? La respuesta siempre parece obvia según el ojo que la observa, y suscita reflexiones profundas sobre el devenir, la prolongación de la existencia o el replanteamiento de la propia identidad. Transicionar y transformarse no son sinónimos. Transformar es atravesar; transformarse es llegar siendo otra cosa. Al final, todos parecen matices de una misma cosa: el inicio de un nuevo ciclo, un proceso inherente a las instituciones, los lugares, los humanos y las cosas en un llamado necesario a reinventarse, a repensarse, a regenerarse desde su propia fuente.

Somos 'transiciones'

Los años y el amasar de dos décadas de experiencia no son el único insumo del alquimista. Defender la existencia propia demanda un eterno retorno, la repetición de ciclos y visitar el nigredo¹, en diferentes tiempos y estaciones. La ciencia y la academia han servido de brújulas, como un marco referencial de quién se es y qué se quiere entregar al mundo. Es una pregunta bidireccional que obliga a mirarse hacia adentro y a ese esculcar de los tesoros internos, así como a mirar hacia afuera, pues el otro es un reflejo inmutable de lo que existe adentro. Es posible pensar en AD-Minister como este proceso alquímico y repasar desde el caos, aun con la marea en contra, mantener la mirada fresca de un visionario. El nigredo no es el final, es el tránsito oscuro que precede a cualquier forma nueva.

1. Nigredo o ennegrecimiento corresponde a la fase inicial del proceso alquímico previo a la transformación de metales en oro, conocido en psicología como "la noche más oscura del alma" en psicología junguiana.

Existir demanda aferrarse a la vida más que con una ofrenda o un servicio; existir también implica afanarse, prenderse de los motivos más profundos que convocan la esencia de todas las cosas. Pareciese natural que un claustro de académicos, en un contexto cultural rico, con mentes y espíritus creativos, izara la bandera de la ciencia. Para un académico, crear conocimiento, fomentar el diálogo y divulgarlo en un ágora de conversaciones divergentes es un placer; es la fiesta pura del conocimiento y la reiteración de la existencia misma.

Trascendiendo el espacio liminal

Apelando a esta visión de Escuela, en enero de 2026, con el apoyo e iniciativa de la decana María Andrea De Villa, decidimos renovar nuestro compromiso institucional con nuestra vocación editorial y, en respeto y responsabilidad con nuestros autores, lectores, revisores, colaboradores expertos, reafirmamos nuestro compromiso con este proyecto. Esto implica, por lo tanto, asumir de manera responsable el uso de recursos para mantener en AD-Minister un espacio de pensamiento independiente, de acceso gratuito para autores y lectores, llamado por los principios de ciencia abierta, a la inclusión de nuevas voces, al protagonismo contextual y a la riqueza académica de nuestra Escuela.

Somos lo que construimos y lo que aspiramos a seguir construyendo. Esta apuesta trae consigo grandes compromisos que ya comenzamos a materializar. Desde AD-Minister, impulsamos los estudios del Sur Global con el doble propósito de fomentar los estudios en administración en Colombia y Latinoamérica desde el pluralismo epistemológico y reducir asimetrías en la generación y divulgación del conocimiento local. Esto implica legitimar las contribuciones del Sur Global y abrir un diálogo genuino con el Norte Global. Así, encontramos nuevas formas de visibilizar nuestra riqueza investigativa, sirviendo como un espacio de formación y crecimiento para investigadores en todas sus etapas.

A la recepción y publicación de artículos originales (conceptuales, empíricos y de revisión) sumamos ahora nuevas modalidades: artículos de perspectiva, artículos de innovación pedagógica y casos de enseñanza. Renovamos también el equipo editorial, el comité interno y el comité científico, convencidos de que toda transformación real se construye en compañía. Ampliamos la figura de editores asociados, con el apoyo de Isabel Cristina Montes y Santiago Sosa, y configuramos un comité interno de diálogo editorial integrado por María Andrea De Villa, Jorge Iván Vélez Castiblanco y Olga Lucía Garcés Uribe. Además, renovamos y ampliamos el Comité Científico, con el valioso apoyo de reconocidos académicos, notablemente Kathleen

Rehbein, Irene Henriques, Rajat Panwar, Abel Díaz González, Julián Andrés Díaz Táutiva, Einav Peretz-Andersson, Ertuğrul Uysal, Ariel Soto-Caro, Diego Alonso Noreña Chávez y Diego Hernando Flórez Ayala.

Este grupo plural y diverso de académicos nos invita a seguir moviéndonos en paralelo con las dinámicas globales. Proyectamos así nuestra ambición de aumentar nuestro factor de impacto, actualmente ubicado en el cuartil Q4 del *Journal Citation Reports (JCR 2025)*, con un *Journal Impact Factor* de 0.4 (2025) y categoría C en Publindex (2026); y seguimos avanzando en nuestro ambicioso proyecto de ingresar a Scopus. Somos una revista que ha logrado tomar una voz y una posición en Colombia; ahora buscamos proyectarla con originalidad y contundencia, en un espacio de transformación constante donde aprendemos, sumamos voces nuevas e incorporamos perspectivas y puntos de vista antes ignorados.

El número 48 refleja la simbología y arquitectura de este esfuerzo. Volvemos con un logo renovado, que conserva la frescura y sobriedad de nuestra Escuela mientras reafirma, con un lenguaje visual más contemporáneo, aquello que somos. Repensamos también la estructura visual de la revista, buscando una lectura más clara y una identidad más coherente con cada página. En este llamado a recuperar y trascender nuestra esencia, un colibrí personifica la carátula: el más inquieto mensajero de resiliencia y cambio, símbolo de la riqueza y biodiversidad que caracterizan nuestro territorio, y de aquello que buscamos promover.

Nada de esto habría sido posible sin quienes construyeron el camino que hoy transformamos. Reconozco, con particular gratitud, el trabajo de la profesora María Alejandra González-Pérez, quien sostuvo esta revista durante quince años con una dedicación tenaz y frontal. Bajo su dirección, AD-Minister ingresó a la Colección Emergente de *Web of Science* y ganó buena parte de la solidez institucional sobre la que hoy nos atrevemos a pensar en un horizonte más amplio. Si esta carta puede hablar de un nuevo ciclo, es porque ella supo sostener el anterior con el cuidado de quien entiende que una revista, como cualquier proyecto vivo, necesita tanto paciencia como ambición. A quienes fundaron esta Escuela de pensamiento en 2002 y a quienes la sostuvieron después, les debemos que esta puerta siga abierta. A quienes la cruzarán en los años que siguen, les corresponde seguir construyendo lo que todavía no imaginamos.